

UNA TERRACOTA ARQUITECTÓNICA ENCONTRADA EN EL ALFAR DE LA MAJA (Calahorra, La Rioja)

por

María Soledad Crespo Ros

Al final de la campaña de excavaciones realizada en el yacimiento romano del alfar de La Maja durante el mes de julio de 1996, se produjo el hallazgo de una terracota arquitectónica, en concreto una antefija.

Las terracotas arquitectónicas son elementos destinados a la decoración externa de los edificios, siendo las antefijas las más abundantes y estéticamente llamativas en la Hispania romana. Una antefija es, básicamente, una placa de terracota con forma de cara o de palmeta, que se fija en el extremo de un ímbrice y remata el final de una fila de tejas (fig. 1). Nuestra antefija tiene unas dimensiones máximas de 16,3 cm. x 17,6 cm y representa una cabeza femenina de cara ovalada y modelado preciso de todos los rasgos: ojos, cejas, nariz y labios. Detalle destacable es un collar de 7 bolitas alrededor del cuello, pero sin duda lo más llamativo es la cuidada y elaborada representación del peinado que se compone de apretadas trenzas desde la frente hacia atrás sobre la cabeza y suelto a los lados de la cara y sobre los hombros. El peinado de nuestra "damita" nos puede servir para datar aproximadamente la pieza¹: normalmente los motivos iconográficos responden a las imágenes de moda de la época (por motivos políticos, religiosos o simplemente estéticos) y ese peinado se asemeja mucho al usado por las mujeres a finales del siglo I d. C. o principios del siglo II d. C.

El ímbrice sobre el que se apoya la placa decorada aparece, en nuestro caso, fracturado.

Con el conocimiento que nos proporcionan algunos estudios recientes (ver bibliografía), sobre la fabricación de terracotas arquitectónicas podemos conocer mejor la pieza que nos ocupa. Estas piezas decorativas que entraban a formar parte del aspecto

1. Fournée Van Zwet, L. "Fashion in women's hair-dress in the first century of the Roman Empire". *Bulletin Antike Beschaving*, XXXI, 1956

exterior de una casa romana (fig. 2), eran fabricadas a molde: sobre una valva en negativo se embutía una pella de barro y se presionaba hasta que rellenara todo el molde sin dejar burbujas y procurando que el grosor de la placa decorativa quedara similar al grosor del ímbrice del que iría prendida.

Una vez moldeada la placa decorativa, se la soldaba al ímbrice, o teja curva, y se la sometía a una primera cocción denominada “ceranizado” y que se realizaba siempre a una temperatura no superior a 1.000°C. Tras este proceso, se aplicaba a la pieza un “fondo” generalmente blanco, que preparaba cubriendo las porosidades e impermeabilizándola, creando así una superficie adecuada para la posterior aplicación de color. Por último se sometía a la antefija a una última cocción a baja temperatura o “cochura”. El último proceso de la fabricación es el coloreado de la pieza, siempre en colores muy vivos.

Nuestra terracota fue probablemente desechada entre estos dos procesos puesto que, aunque está adherida al ímbrice, no tiene restos de color ni de ningún tipo de “fondo” (si bien siempre sería necesario un análisis mineralógico). Es posible que el ímbrice se fracturara tras la primera cocción y no se continuara con el proceso, abandonándose la pieza. Según esto podemos admitir que la antefija no decoraba alguna construcción del alfar, sino que fue fabricada en él. Esto es mucho aventurar puesto que el periplo de un objeto cerámico hasta que se rompe puede ser muy variado, pero por otro lado era muy habitual que se cocieran este tipo de piezas entre hornadas de recipientes cerámicos en serie.

Por último, hemos de señalar la existencia de un pequeño fragmento (un poco del peinado y los ojos) correspondiente a una antefija extraída del mismo yacimiento durante la campaña de 1994, así como otra antefija idéntica a la que nos ocupa, encontrada en “El Convento” (Mallén, Aragón) y publicada por M. Beltrán Lloris². Al fin y al cabo ya sabemos que Gayo Valerio Verdulo fabricaba de todo en su prestigioso alfar.

BIBLIOGRAFÍA:

ANSELMINO, A. “Terrecotte architettoniche dell’Antiquarium Comunale di Roma: antefisse” Ripartizione Antichità, Belle Arti e Problemi della Cultura. Roma, 1977

2. Beltrán Lloris, M., et alii “Antefija cerámica. El Convento, Mallén. Cultura romana. Siglo I-II d.C.” Arqueología 92. Catálogo y guía de la exposición. Diputación General de Aragón. Departamento de Cultura y Educación. Zaragoza, 1992, p. 84, fig. 53

Una terracota arquitectónica encontrada en el alfar de La Maja

BELTRAN LLORIS, M., et alii "Antefija cerámica. El Convento Mallén. Cultura romana. Siglo I-II d. C. ". Arqueología 92. Catálogo y guía de la exposición. Diputación General de Aragón. Departamento de Cultura y Educación. Zaragoza, 1992

BLANCHET, A. "Les figurines en terre cuite de la gaule Romaine". Revue archéologique Sites Hors Serie, 22, Avignon, 1983

FOURNEE VAN ZWET, L. "Fashion in women's hair-dress en the first century of the Roman Empire" Bulletin Antike Beschaving. XXXI, 1956

GARCIA, R., VIGIL, R., RAMOS, M.L. "Estudio arqueométrico de algunos materiales cerámicos de construcción (tejas y antefijas) de la Hispania romana". Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y Vidrio. 31, Madrid, 1992, 435-439

NICHOLLS, R., "La fabrication des terres cuites". Les Dossiers d'Histoire et d'Archéologie, 81, Dijon, 1984, 24-31

POITIER, E. "Les statuettes de terre cuite dans l'antiquité. París, 1980

RAMOS SAINZ, M.L. "Estudios de dos elementos arquitectónicos en terracota procedentes de Fuentes de Ebro (Zaragoza)". Estado actual de la arqueología en Aragón, II, comunicaciones, Zaragoza, 1990, 157-167

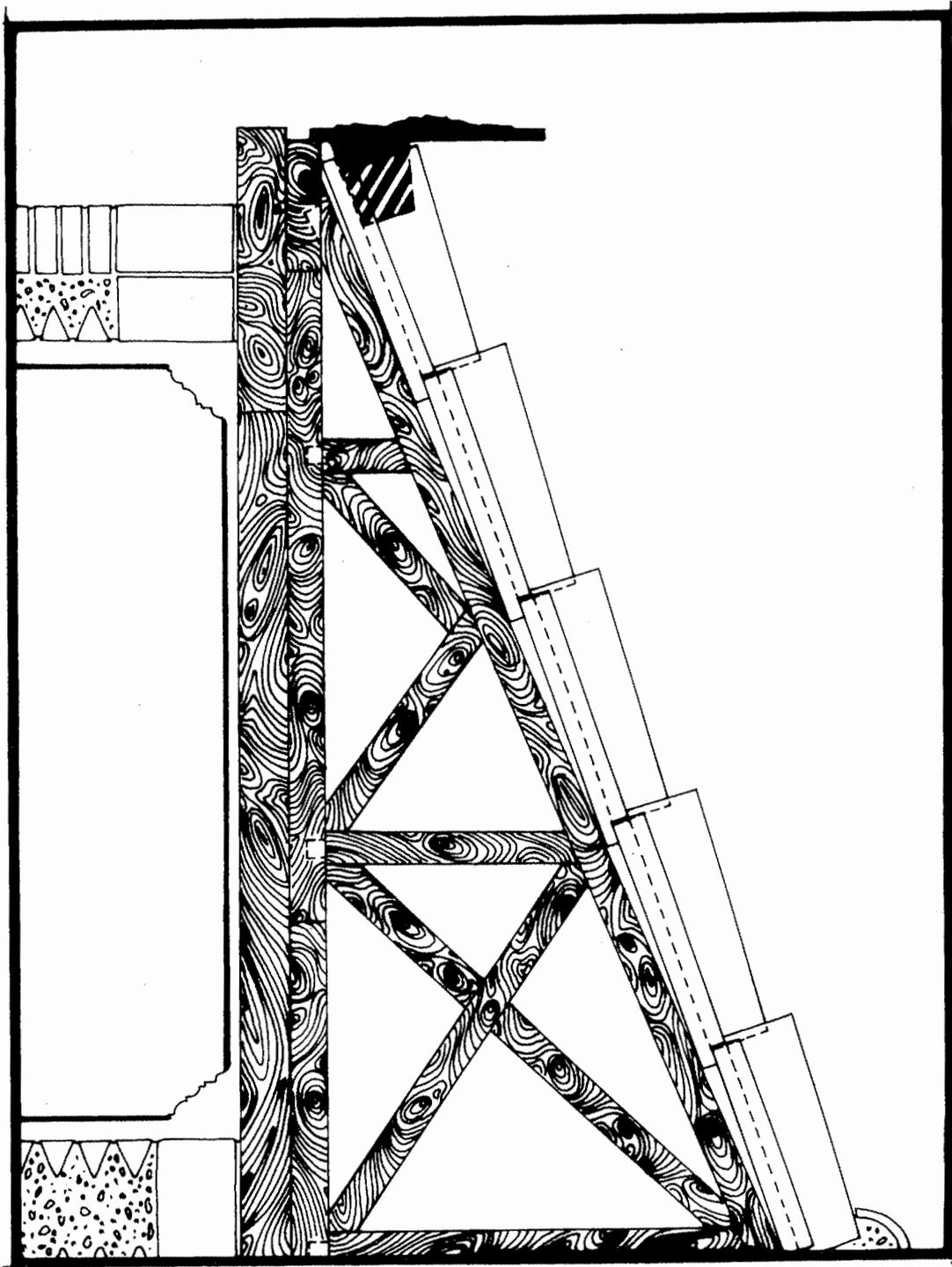
"PROCESO de fabricación de las antefijas de época romana : el caso de la Hispania Citerior" XXII Congreso Nacional de Arqueología, vol. I. Vigo, 1993, 437-442

"Las ANTEFIJAS romanas de la Tarraconense : tipos más representativos" La ciudad en el mundo romano, XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica, Tarragona, 1994, 344-346

"Las TERRACOTAS arquitectónicas en la Hispania Romana : La Tarraconense". Madrid, 1996

"La ANTIGUA manufactura de terracotas hispanorromanas". Revista de Arqueología, 194, Junio, 1997, Madrid, 36-43

Figura 1.- Corte transversal de tejado y sistema de sujeción de una antepeña con la hilada de ímbrices correspondiente. (J. E. Escribano)



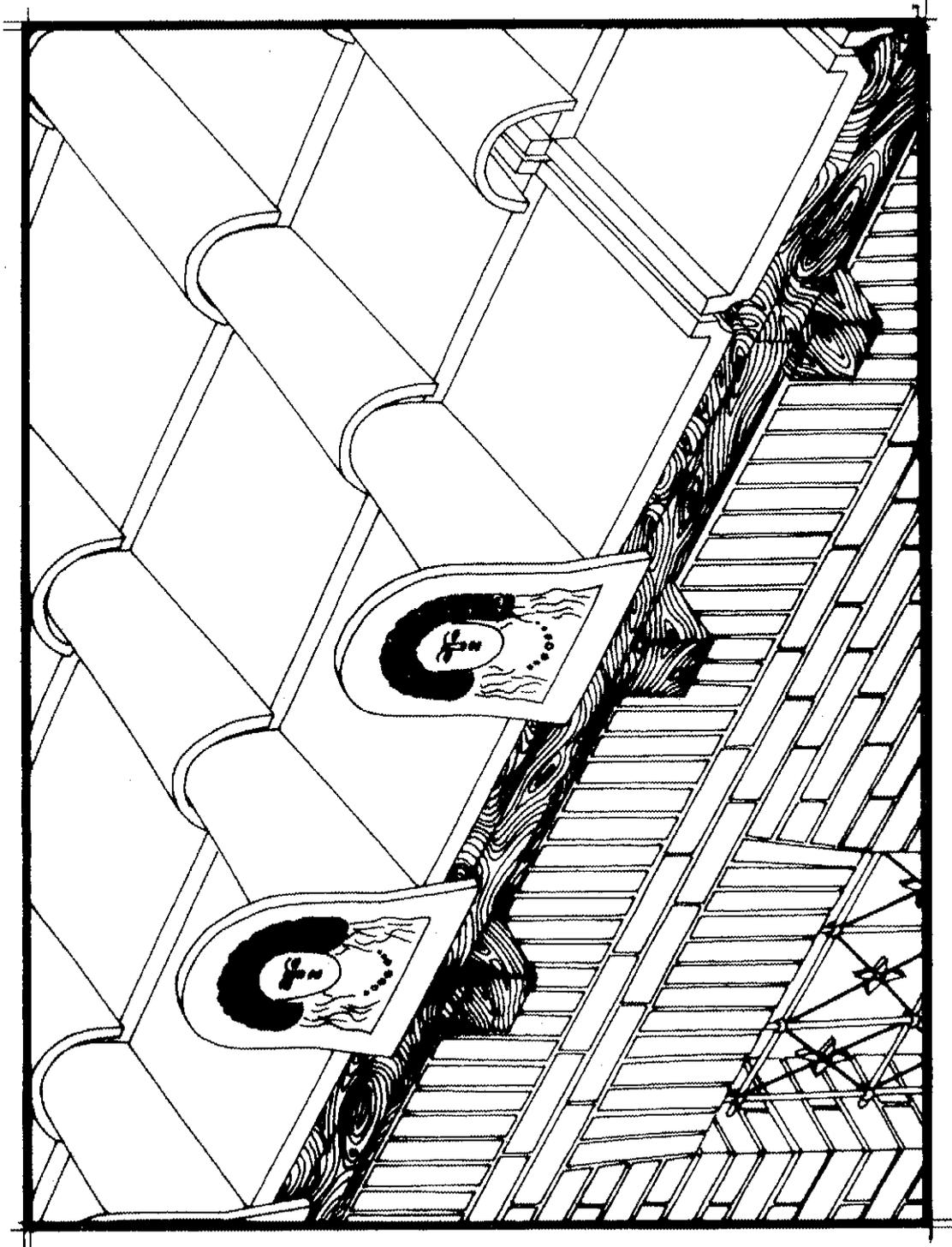


Figura 2.- Localización de las antefixas en el entramado de un alero (J. E. Escribano)



Figura 3. (J. E. Escribano)